

UNA MUESTRA MUSICAL FESTIVA



► La plaza del revés ► El espectáculo del temerario Carles Santos.

# Manresa, cita mediterránea

La Fira d'Arrel Tradicional renovó la cultura popular con ánimo innovador

JORDI BIANCIOTTO  
BARCELONA

El ideal de una muestra musical que empape a toda la ciudadanía se cumple en Manresa. No es solo la treintena de escenarios, ni el carácter gratuito de muchas de las propues-

tas, sino las intervenciones espontáneas, los espectáculos itinerantes con los que topas cuando echas a andar hacia la siguiente cita. Entronca con la esencia de la cultura popular de raíz tradicional reivindicada por la Fira Mediterrània, que en su

12ª edición, con 206 espectáculos, ha exigido el uso de escáner, lupa y detector de metales para decidir a qué convenía prestar atención en tan tupido programa.

Por ejemplo, no podíamos pasar por alto al temerario Carles Santos, que el sábado puso del revés la plaza Major intercambiando los roles del público y los artistas, dos centenares de cantores de la Polifónica de Puig-Reig y el Orfeo Manresà. Estos acabaron rodeando el recinto al tiempo que tres voces solistas, la soprano Begoña Alberdi, la mezzosoprano Claudia Schneider y el barítono Pep Ferrer intervenían encaramados a tres balcones equidistantes. Entraron en acción los actores adolescentes del Institut Picasso de Torre Baró (atención: ganadores de un FAD y del Premi Ciutat de Barcelona), y el montaje, muy dinámico y plástico, cobró altura a través de los textos de Perejaume, siempre tan alpinos y metafísicos: el estreno se titulaba *Els monts*, pero bien podía haber sido *Els mons*.

A puerta cerrada y previo pago, el teatro Kursaal acogió otra novedad, *Mar mur*, concierto heredero de *Pau i treva* del 2005. En escena,

**'Mar mur'** brindó una reinventada inquieta de la tradición catalana y piamontesa en el teatro Kursaal

Jordi Fàbregas (de El Pont d'Arcalís; voz, guitarra y gralla), Maurizio Martinotti (de Tëndachent; mandolina y zanfona) y un equipo catalano-valenciano-piamontés frente a un repertorio de reinventada folk en torno a la inmigración, con piezas propias y citas a Espriu y la música sefardita. Una propuesta que subrayó otra idea troncal: no hablamos de música tradicional, sino de raíz tradicional; libre y expuesta a modificaciones.

**'CANT D'ESTIL'** // La presencia valenciana ha sido ruidosa este año. Además de Mara Aranda, la excantante de L'Ham de Foc, despuntó el recital de Carles Dénia i la Nova Rimaire, al que se sumaron Miquel Gil y Pep Gimeno Botifarra. Un 'dream team' enraizado en el 'cant d'estil', forma tradicional con puntos de contacto con el flamenco, en abierta recuperación al sur del Ebro.

Se sumó a un cartel que anoche acogió a la cantautora marroquí Souad Massi, que el mes pasado desplegó su canto melancólico en el Apolo. La Fira culminó ayer con propuestas como Tot és en tot, llamativo ejercicio de poesía y percusión a cargo de Santi Arisa. Clímax de una cita que, en su lonja profesional, acogió 115 stands, 19 más que en el 2008. El show business de raíz también es show business. ≡